

JORNADA II.

Salen AURELIO y IZUF.

IZUF.

TRESCIENTOS escudos dí,
 Aurelio, por la doncella,
 Y estos dí al turco, que á ella
 Alma y vida le rendí,
 Y es poco, segun es bella.
 Vendíomela de aburrido,
 Diciendo que no ha podido,
 Mientras la tuvo en poder,
 En ningun modo traer
 Al amoroso partido.
 Pusela en casa de un moro,
 Sin osarla traer acá,
 Y alli está donde ella está
 Todo mi bien y tesoro,
 Y quanta gloria amor da.
 Alli se ve la bondad,
 Junta con la crueldad
 Mayor, que se vió en la tierra,
 Y juntas sin hacer guerra

Be.

Belleza y honestidad.
 No pueden prometimientos
 Ablandar su duro pecho;
 Veme en lagrimas deshecho,
 Y ofrece siempre á los vientos
 Quantos servicios la he hecho.
 No echa de ver su ventura,
 Ni como el dolor me aprieta
 Poco apoco suspirando,
 Antes quando yo mas blando,
 Entonces ella mas dura.
 A casa quiero traella
 Para entregarte en tu mano
 Mi gozo mas soberano,
 Quizá tu podrás movella,
 Siendo como ella cristiano.
 Y desde aqui te prometo,
 Que si conduces á efeto
 Mi amorosa voluntad,
 De darte la libertad,
 Y serte amigo perfeto.

AURELIO.

En todo lo que quisieres,
 He, señor, de complacerte,
 Por ser tu esclavo, y por verte
 Que melindres de mugeres

v 3

Te

Te traigan de aquesta suerte.
De qué nacion es la dama
Que te enciende en esa llama,
Sin mirar en su interes?

IZUF.

Española dicen que es.

AURELIO.

El nombre?

IZUF.

Silvia se llama.

AURELIO.

Silvia? Una Silvia venia

A donde yo me embarqué,

Y segun que yo miré,

No en tanto alli se tenia.

IZUF.

Esa es: yo la compré.

AURELIO.

Si es esa, yo sé decir

Que es hermosa sin mentir,

Y que no es tan cruda, altiva,

Que su condicion esquivá

A ninguno haga morir.

Traela á casa, señor, luego,

Y ten las riendas al miedo,

Y tu verás si yo puedo,

Co-

Como á mis manos y ruego
Amaine el casto denuedo.

IZUF.

Yo voy, y mientras se ordena
Su venida, por estrena
Del contento que me has dado,
Yo dire á mi renegado
Que te quite esa cadena. *Vase.*

AURELIO.

Qué es esto, cielos, que he oido?
Es mi Silvia? Silvia es cierto;
Es posible, hado incierto!
Que he de ver quien me ha tenido
Vivo en muerte, en vida muerto?
Esta es mi Silvia, á quien llamo,
A quien sirvo, y á quien amo
Mas que todo lo del suelo.
Gracias hago y doy al cielo
Que á los dos ha dado un amo.
Tregua tengan mis enojos
Entre tanta desventura,
Pues por estraña ventura
Vendrán á mirar mis ojos
Tan singular hermosura.
Y si della está rendido
Mi amo, está conocido

v 4

Que

Que el que la acertó á mirar ,
 Era imposible escapar
 De preso , ó de mal herido.
 Y pues tan lascivos brios
 El descubre en sus amores ,
 Si nos vemos , sus dolores
 Se encubrirán , y los míos
 Le diré que son mayores.
 Y mientras pudiere ver
 Su hermosura y gentil ser ,
 Templaré mi desconsuelo ,
 Hasta que disponga el cielo
 De los dos lo que ha de ser. *Vase.*

Salen DOS MERCADERES.

MERCADER.

Al fin , Aydar , que en Cerdeña
 Habeis hecho la galima?

AYDAR.

Sí , y no de poca estima ,
 Segun salió en la reseña.

MERCADER.

Dicen que os dieron caza
 De Napoles las galeras.

AYDAR.

AYDAR.

Sí dieron , mas no de veras ,
 Que el peso las embaraza.
 El ladron que va á hurtar ,
 Para no dar en el lazo
 Ha de ir muy sin embarazo ,
 Para huir , para alcanzar.
 Las galeras de cristianos ,
 Sabe , sino lo sabeis ,
 Que tienen falta de pies ,
 Y que no les sobran manos.
 Y la causa es , porque van
 Tan llenas de mercancías ,
 Que aunque vogasen seis días ,
 Un ponton no alcanzarán.
 Nosotros á la ligera ,
 Y sueltos como el fuego ,
 Y en dandonos caza , luego
 Pico al viento , ropa fuera ,
 Las obras muertas abaxo ,
 Arbol y antena en crugia ,
 Y ansi hacemos nuestra via
 Contra el viento , sin trabajo.
 Pero alli tiene la honra
 El cristiano en tanto extremo ,
 Que asir en un trance el remo

Le

Le parece que es deshonra.
Y mientras ellos allá
En sus trece estan honrados,
Nosotros dellos cargados
Venimos sin honra acá.

MERCADER.

Esa honra y ese engaño
Nunca les salga del pecho,
Pues nuestro mayor provecho
Nace de su propio daño.
Un mozo de poca edad
De esos Sardos, comprar quiero.

AYDAR.

Ya los trae el pregonero
Vendiendo por la ciudad.

*Entra el PREGONERO moro vendiendo los dos
MUCHACHOS, y la MADRE y el PADRE.*

PREGONERO.

Hay quien compre los chiquitos,
Y el viejo que es el grandazo,
Y la vieja y su embarazo?
Pues á fe que son bonitos.
Deste me dan ciento y dos,
Deste docientos me dan.

Pe-

Pero no le llevarán.
Pasá aca, perrazo, vos.

JUAN.

Qué es esto, madre? por dicha
Vendennos aquestos moros?

MADRE.

Sí, hijo, que sus tesoros
Les crece nuestra desdicha.

PREGONERO.

Hay quien á comprar acierte
El niño y la madre juntos?

MADRE.

O terribles tristes puntos,
Mas amargos que la muerte!

PADRE.

Sosegad, señora, el pecho,
Que pues mi Dios lo ha ordenado
Ponernos en este estado,
El sabe por que lo ha hecho.

MADRE.

Destos hijos tengo pena,
Que no sé por donde han de ir.

PADRE.

Señora, dexad cumplir
Lo que el alto cielo ordena.

MER-

MERCADER. Pero no le llevas.

Quanto dan deste? decid.

PREGONERO.

Ciento y dos escudos dan.

MERCADER.

Por ciento y diez darle han?

PREGONERO.

No, sino pasais de ahi.

MERCADER.

Está sano?

PREGONERO.

Sano está.

Abrele la boca.

MERCADER.

Abre, no tengas temor.

JUAN.

No me la saque, señor,

Que ella mesma se cairá.

MERCADER.

Piensa que sacalle quiero

El rapaz alguna muela?

JUAN.

Paso, señor, no me duela,

Tenga, paso, que me muero.

AYDAR.

Destotro cuánto dan dél?

PRE-

PREGONERO.

Ducientos escudos dan.

AYDAR.

Y por quanto le darán?

PREGONERO.

Trecientos piden por él.

AYDAR.

Si te compro, serás bueno?

FRANCISCO.

Aunque vos no me compreis,

Seré bueno.

AYDAR.

Serlo heis?

FRANCISCO.

Ya lo soi, sin ser ageno.

MERCADER.

Por este doi ciento y treinta.

PREGONERO.

Vuestro es, venga el dinero.

MERCADER.

En casa daroslos quiero.

MADRE.

El corazon me revienta!

MERCADER.

Comprad, compañero, esotro.

Ven, niño, vente á holgar.

JUAN.

JUAN.

Señor, no he de dexar
Mi madre por ir con otro.

MADRE.

Ve, hijo, que ya no eres
Sino del que te ha comprado.

JUAN.

Ay madre! haveisme dexado?

MADRE.

Ay cielo, quan cruel eres!

MERCADER.

Anda, rapaz, ven conmigo.

JUAN.

Vamonos juntos, hermano?

FRANCISCO.

No puedo, ni está en mi mano,
El cielo vaya contigo.

MADRE.

O mi bien, y mi alegría,
No se olvide de ti Dios!

JUAN.

Dónde me llevan sin vos,
Padre mio, y madre mia?

MADRE.

Quieres que hable, señor,
A mi hijo un momento?

Da-

Dame ese breve contento,
Pues será eterno el dolor.

MERCADER.

Quanto quisieres le dí,
Pues será la vez postrera.

MADRE.

Sí, pues esta es la primera
Que en este trance me vi.

JUAN.

Tenéme con vos aqui,
Madre, que voy no sé donde.

MADRE.

La ventura se te asconde,
Hijo, pues yo te parí.
Hase escurecido el cielo,
Turbado los elementos,
Conjurado mar y vientos
Todos en mi desconsuelo.
No conoces tu desdicha,
Aunque estas bien dentro della,
Puesto que el no conocella
Lo puedes tener por dicha.
Lo que te ruego, alma mia,
Pues ya el verte se me impide,
Es que nunca se te olvide
Rezar el Ave Maria.

Que

Que esta Reyna de bondad ,
De virtud y gracia llena ,
Ha de librar tu cadena ,
Y ponerte en libertad.

AYDAR.

Mira la mala cristiana
Que consejo dá al muchacho ,
Sí , que no estaba borracho
Como tú , falsa , liviana.

JUAN.

Madre , al fin que no me quedo ?
Qué me llevan estos moros ?

MADRE.

Contigo van mis tesoros.

JUAN.

A fe que me ponen miedo.

MADRE.

Mas miedo me queda á mí
De verte ir á do vas ,
Que nunca te acordarás
De Dios , de tí , ni de mí ;
Porque estos tus tiernos años
Qué prometen sino aquesto ?
Entre iniqua gente puesto ,
Fabricadora de engaños.

PRE-

PREGONERO.

Calla vieja , mala pieza ,
Sino quieres por mas mengua ,
Que lo que dice tu lengua
Venga á pagar tu cabeza.
Destotro hay quién dé mas ,
Que es mas bello y mas lozano ,
Que no su pequeño hermano ?

AYDAR.

Dí , por quanto le darás ?

PREGONERO.

No os he dicho , que trecientos
Escudos de oro por cuenta ?

AYDAR.

Quiés ducientos y cinquenta ?

PREGONERO.

Eso es dar voces al viento.

AYDAR.

Enamorado me ha
El donaire del garzon ;
Yo los doi en conclusion.

PREGONERO.

Dinero , y señal me da.

AYDAR.

Como te llamas me dí.

X

FRAN-

FRANCISCO.

Señor , Francisco me llamo.

AYDAR.

Pues has mudado de amo ,

Muda el Francisco en Maami.

FRANCISCO.

Eso no , señor patron ,

Francisco me has de llamar.

AYDAR.

El palo os hará mudar

El nombre , y aun la intencion.

FRANCISCO.

Pues me aparta el hado insano

De vos , señor , qué mandais ?

PADRE.

Hijo mio , que vivais

Como bueno y fiel cristiano.

MADRE.

Hijo , no las amenazas ,

No los gustos y regalos ,

No los azotes ni palos ,

No los conciertoos ni trazas ,

No todo quanto tesoro

Cubre el cielo , y sol ha visto

Te mueva dexar á Cristo

Por seguir al pueblo moro.

FRAN-

FRANCISCO.

En mí se verá si puedo ,

Pues mi buen Jesus me ayuda ,

Como en mi alma no muda

La fe , la promesa y miedo.

PREGONERO.

O qué cristiano se muestra

El rapaz ! pues yo os prometo

Que alceis á tantico aprieto

El brazo , y la mano diestra.

Estos rapaces cristianos

Al principio muchos lloros ,

Y despues se vuelven moros

Mejor que los mas ancianos.

Vanse.

X 2

JOR-